

Félix Zurbaran. Cuidador en el Centro Bideberria, Araba

¿Recortes = agresiones?

Jaime Grande

te gaiak koordinatzailea

@jaimegrandegonzalez@gmail.com

+ Para más información...

<http://www.elmundo.es/espana/2015/06/29/55902a-2046163fe33b8b457e.html>

Félix Zurbaran,

Cuidador en el Centro Bideberria, Araba. Lleva 8 años en el desempeño de su labor y es delegado de CCOO Irakaskuntza y miembro del Comité de Empresa. Ha vivido en primera persona todos los recortes que ha llevado a cabo la Administración de la Diputación en un centro modélico y bien dotado para el desempeño de la labor social y educativa.

Jaime: ¿Qué ha pasado en Bideberria para que sea necesario salir a los medios y denunciar la situación actual?

Félix: Todo empieza en 2014 cuando a la empresa Asociación IXURI le comunican que tiene que despedir a 17 personas. La protesta de todos los trabajadores frenó los despidos gracias a nuestra implicación y nuestra propuesta en la calle y haciendo acampadas en el parque. Pero la cesión a la Asociación IXURI se terminó y fue otra empresa, URGATZI, la que se encargó de la gestión y de los despidos. Un centro modélico y bien dotado de recursos, de monitores y de cuidadores bien formados para las contenciones se ha convertido en una bomba de relojería que ha empezado a estallar. Salimos a denunciar que se ha hecho patente lo que se anunciaba, han empezado las agresiones a educadores.

Jaime: ¿Se han dado agresiones concretas?

Félix: Las agresiones en concreto han sido a una educadora y un cuidador. Pero denunciar estas agresiones también es la única manera de poder denunciar el ambiente constante de agresión verbal y de tensión constante.

Jaime: A partir de aquí, ¿es cuando decidís hacer más visible la denuncia de estas agresiones?

Félix: Así es. Aquí es donde conviene contar lo que pasa. El 33% de la plantilla está de baja por estrés laboral. Y, además, la empresa se niega a dar partes de baja por accidente de trabajo. En la actualidad, en la plantilla hay

27 educadoras y educadores, 10 monitores y 1 un cuidador. Pero las personas encargadas de las contenciones han desaparecido y las labores concretas son de cuidado. Por otro lado, las contrataciones son de educadores muy jóvenes, porque no encuentran a personas disponibles o dispuestas a estos niveles de tensión laboral.

Jaime: Entonces, ¿esto es una olla a presión?

Félix: Todavía no han pasado cosas graves, pero la única manera de frenar esta situación es volver a una plantilla adecuada.

Jaime: ¿parece como que se ha pasado de un centro bien gestionado y controlado a un lugar donde lo que impera es el “buenismo”?

Félix: La empresa niega la realidad y la Diputación no acepta la información que les hacemos llegar desde el Comité de Empresa. Entre destrozos y bajas la administración no consigue ahorrarse lo que quería. Y además, la empresa no paga el Convenio a la espera de que sea Diputación la que cumpla con la financiación.

Jaime: ¿Cuál es la solución?

Félix: Volver a la situación anterior de contratación, recuperar la labor educativa con el sustento que da un equipo de cuidadores profesionales e implicados para que todo el trabajo. Abrir los ojos a la realidad y cambiar la dinámica de los recortes que no traen más que indefensión e inseguridad laboral y volver a hacer inversión adecuada en la intervención social en Araba. 